

Declaración Conjunta de España y la Argentina

EL DIA 20/6/73

MADRID, 19 de junio (EFE).— El presidente de la nación argentina, Héctor J. Cámpora, efectuó una visita oficial a España, entre los días 15 y 20 de junio de 1973, aceptando una invitación del jefe del Estado español, general Francisco Franco, quien le impuso el collar de la orden de Isabel la Católica, en prueba de su aprecio y alta estima.

Luego de las conversaciones que sostuvieron, con participación de los ministros de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina y de Asuntos Exteriores de España y de otros ministros de sus gobiernos, y en ocasión del regreso definitivo a su patria del teniente general Juan Perón y de su esposa, señora Isabel de Perón, ambos jefes de Estado declaran solemnemente:

1.—Su convicción de que un hecho de tal trascendencia reafirma los vínculos fraternales que unen a ambos pueblos, ya puestos de manifiesto en la vibrante acogida que los españoles brindaron a Eva Perón, y compromete el reconocimiento de la nación argentina por la generosa hospitalidad de España al conductor del Movimiento Nacional y Popular Justicialista y a su esposa Isabel de Perón.

2.—Que es voluntad decidida de ambos gobiernos la de estrechar aún más los lazos de hermandad que unen al pueblo argentino y al pueblo español, en los aspectos políticos, culturales, sociales, económicos y técnicos, mediante formas nuevas y más amplias de cooperación que complementen los esfuerzos y posibilidades de ambos pue-

blos, directamente y en el marco de las regiones a las que se hallan vinculados.

3.—Esta cooperación reafirmará la amistad fraterna que orientó siempre las relaciones hispano-argentinas, y que se expresó ejemplarmente durante la gestión presidencial del general Perón, por ello ambos gobiernos están dispuestos a respetar mutuamente los legítimos intereses argentinos y españoles.

4.—Comprendiendo las exigencias del proceso de reconstrucción nacional que ha iniciado el pueblo argentino, el gobierno español está dispuesto a aportar también su amistad y su desinteresada colaboración para el logro de tan altos objetivos.

5.—Ambos gobiernos adoptarán las medidas necesarias para tomar, a la brevedad posible, las decisiones que correspondan respecto de los instrumentos diplomáticos pendientes de perfeccionamiento. Han acordado, asimismo, que en fecha próxima, se reunirá una comisión mixta hispano-argentina de

carácter general que propondrá medidas concretas a fin de traducir en nuevos hechos esta promisorio etapa de sus relaciones, en el espíritu fraterno nacido de los fuertes vínculos de sangre, cultura y destino.

6.—Ambos gobiernos reafirman el acta final de la primera Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo, celebrada en Madrid.

7. El afianzamiento de los vínculos de amistad y colaboración tendrá una positiva repercusión en las acciones internacionales dirigidas a servir a la justicia y a la paz y a satisfacer las aspiraciones de los pueblos de Iberoamérica por su liberación espiritual y material.

El jefe del Estado español y el presidente de la nación argentina firman la presente declaración el día 20 de junio de 1973, en momentos de tanta trascendencia para el pueblo argentino, y acuerdan que sea conocida con el nombre de "Declaración de Madrid".

Ultima Hora de la 20/6/73

MADRID, 20 de junio (AFR).—El general Juan Domingo Perón abandonó su exilio de Madrid hoy miércoles a las 11.30 para reanudar su historia peronista argentina tras más de una interrupción de dieciocho años de exilio.

Los últimos momentos de Perón en la tierra de su exilio estuvieron llenos de emoción para el jefe justicialista que fue objeto de marcas especiales de atención por parte del general Francisco Franco, jefe del Estado español, también de los numerosos peronistas que asistieron a su partida, a menudo con las lagrimas en los ojos.

El presidente Héctor Cámpora, que acaba de terminar una visita de seis días a España, acompaña en ese viaje al regreso a la patria al jefe indiscutible del peronismo, a quien entregó —antes que solemnemente, según se anunció— las insignias de su cargo.

Peró todo indica que después de su regreso a Argentina, donde le espera un recibimiento que sobrepasa los mayores triunfos de todos los tiempos, el general Perón se verá inmediatamente hacer frente a serias dificultades económicas, sociales y políticas. Y también deberá ocuparse de graves tensiones existentes en el seno mismo del movimiento peronista.

La visita del doctor Héctor Cámpora a España, y las afirmaciones de alegatos políticos suyos, así como de personalidades cercanas a Perón, pusieron en evidencia esas corrientes divergentes.

Peró, a sus 71 años, el líder justicialista conserva un dinamismo que su enfermedad no consiguió mular y un talento de estratega político que volvió a brillar aquí en estos últimos días, cuando Cámpora tuvo que reconocer que no hay, no puede haber peronismo sin Perón al frente, ni Argentina de hoy sin su mandato de hecho.

Esas cualidades debieron permitirle unar y estrechar las filas del justicialismo actual frente a la oposición y al regreso, como tal vez después el de los restos de su segunda esposa, podría ser la campaña que ponga fin definitivo a malestar que, desde hace muchos años, entorpece a Iberoamérica el desarrollo económico de los países más ricos de América.